



Capítulo 1007: La Caída de Falcon Scott

(25)



Muy pronto, el horizonte distante se volvió brumoso con una miríada de horrores voladores. La escena era inquietantemente familiar; la única diferencia con su último intento de destruir la Nube Devoradora fue que, hoy, el paisaje estaba iluminado por la pálida luz de la luna.

Y que había unos cuantos Irregulares menos vigilando la pared.

Sunny observó en silencio a Winter, quien se preparaba para desatar el infierno. Una vez más, estuvo rodeada de varios Recuerdos misteriosos y, una vez más, una cohorte de Despertados usó sus Aspectos para aumentar sus poderes.

Estaba a cierta distancia en compañía del Maestro Jet y Dale. Ninguno de los tres iba a participar en el bombardeo a distancia, conservando su potencia para la salida para cazar y matar al Tirano. La atmósfera era tensa, pero no tan opresiva como la primera batalla contra el desgarrador enjambre.

En la almena de aleación frente a ellos, un hombre con armadura de cuero estaba sentado con los ojos cerrados, meditando. Los copos de nieve que caían se arremolinaban de formas extrañas a su alrededor, como si siguieran caminos invisibles.

Era uno de los Despertados de Dale y alguien a quien Sunny conocía: el hombre poseía la capacidad de abrir fisuras espaciales estables y había sido uno de los candidatos que había considerado al reunir la cohorte. Como nadie sabía dónde iba a caer el Tirano después de que Roan le cortara las alas, el equipo de ataque tendría que rodear el perímetro del muro rápidamente.

...Si Roan tuvo éxito.

"Dioses..."

Al escuchar el suave susurro de Dale, Sunny observó el sur y vio arcos de rayos bailando en lo profundo del distante enjambre. Su rostro palideció un poco.

"¿Están... dentro de él?"

Parecía que Roan y el clan Despertado de la Pluma Blanca conducían la Nube Devoradora a la ciudad con el olor de su propia sangre.





De repente, la tarea de matar al Tirano del enjambre parecía incluso más difícil que antes.

'¿Así que lo que? Nada ha cambiado...'

Sunny tenía al menos algunas contingencias. Saint y Nightmare estaban actualmente custodiando una de las brechas en el muro. Si los tres Maestros demostraran ser inadecuados, sus Sombras los ayudarían a alcanzar y matar a la madre del enjambre... ¿o era un padre?

'¿A quién le importa?'

Sunny apretó los puños y observó cómo la horda de horrores voladores se acercaba rápidamente a Falcon Scott. Pronto, los sistemas de defensa de la ciudad abrieron fuego una vez más, al igual que Winter.

La masa de crías de bestias oscureció el cielo, ahogando la luz de la luna. Frente al enjambre, una horda de Criaturas de Pesadilla se movía, aparentemente tan desesperadas por escapar de él como lo estarían los humanos. Atrapados entre la Nube Devoradora y la pared de Falcon Scott, se lanzaron contra la barrera de aleación, muriendo en decenas bajo el aluvión de balas y flechas.

De alguna manera, la batalla de hoy parecía más frenética, más espantosa. Gritos y aullidos de abominaciones fusionados con gritos humanos, todos desapareciendo en el susurro de innumerables alas coriáceas.

Una expresión oscura apareció en el rostro de Soul Reaper. Agarrando su guja, dijo: "Espera. Espera la señal".

Por el momento, todo dependía de Roan y sus Despertados. Tuvieron que atraer al Tirano hacia adelante y llevarlo al suelo, para que los tres Ascendidos de élite de la Compañía Irregular pudieran salir, encontrarlo y acabar con la criatura de una vez por todas antes de que escapara.

Pasaron segundos, luego minutos, pero la indicación prometida no llegaba.

Sunny sintió que sus nervios llegaban a un punto de ruptura cuando una rápida sombra cayó repentinamente del cielo. Sin embargo, no era una bestia reproductora; en cambio, era una joven mujer despierta vestida con los colores blancos de su clan, su armadura decorada con hermosos grabados de plumas de halcón... y manchada de sangre.

Sunny recordaba haberla visto varias veces en el Santuario, cuando Sky Tide todavía gobernaba las Islas Encadenadas.





La joven aterrizó sin gracia sobre la almena y se tambaleó, apenas manteniendo el equilibrio. Luego, observó a su alrededor, dio un paso hacia Maestro Jet y tropezó. Dale la atrapó y la sostuvo, con expresión sombría.

Soul Reaper frunció el ceño.

"¿Qué pasó con enviarnos una señal? ¿Dónde está el Tirano?"

La joven apretó los dientes y luego dijo con voz ronca y llena de ira:

"Dos. Hay dos de ellos..."

Pasaron unos segundos hasta que sus palabras se registraron. Sunny maldijo y observó la oscura masa del enjambre que oscurecía el cielo.

'¿Dos tiranos? ¡¿Cómo tiene sentido?!

El rostro de Jet se contrajo. Miró fijamente a la joven por un momento y luego preguntó tranquilamente:

"Entonces, ¿dónde están?"

El Legado se apoyó en Dale y se volvió ligeramente para mirar a la Nube Devoradora.

"La señal..."

Como respondiendo a sus palabras, dos radiantes esferas de luz aparecieron de repente en la distancia, atravesando la oscuridad. Uno en lo profundo del enjambre, al otro lado del campo de exterminio. El otro, inesperadamente, estaba aún más lejos, pero en otra dirección: al oeste de la ciudad, cerca del océano. La Nube Devoradora apenas había llegado allí.

Hecho su trabajo, la joven de la Pluma Blanca dejó escapar una señal y se desplomó, perdiendo el conocimiento. Dale ladró algo y uno de sus hombres, probablemente el sanador, se la quitó de las manos.

Los tres Maestros se miraron brevemente.

Maestro Jet pronunció una maldición que habría hecho sonrojar a Sunny si la situación fuera un poco menos grave, y luego sonrió sombríamente.

"Supongo que vamos a tener que separarnos".

Observó entre las distantes esferas de luz, luego suspiró y movió los hombros, como para aflojar los músculos.

"Yo tomaré el del sur. Sunny, Caballero... ustedes dos vayan al oeste y ocúpense del segundo Tirano. Háganlo".

Sunny parpadeó un par de veces y luego dio un paso adelante.





"Pero..."

Ella levantó una mano para detenerlo.

"Esa es una orden. No hay tiempo que perder".

Con eso, Jet comenzó a invocar un Recuerdo. Antes de que el torbellino de chispas blancas se manifestara en realidad, Soul Reaper ya se estaba moviendo, saltando sobre el parapeto de la almena para desaparecer en la neblina de nieve que caía debajo.

Sunny apretó los dientes.

Cuando se dio la vuelta, había un portal brillante en el aire frente a él, que conducía al punto en la pared occidental, no muy lejos de donde la esfera de luz aún ardía en el aire. Dale ya se dirigía hacia allí, su casco tejiéndose entre la luz.

Sunny lo siguió.

Sin embargo, antes de entrar en la grieta espacial, envió una orden mental a Saint.

Pocos segundos después de que Soul Reaper aterrizara en el suelo devastado más allá del campo de exterminio, un jinete oscuro saltó a través de la brecha en la pared y lo siguió.

